

Análisis de la visita del Papa a México

Ortiz Cotte, Jesús Alejandro

2016-02-24

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1591>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

Análisis de la visita del Papa a México

📅 24/02/2016 04:00

👤 Publicado por Alejandro Ortiz



Puedo resumir mi evaluación en cuatro puntos: 1. No fue una visita pastoral profética como esperábamos sino una visita de un jefe de Estado diplomática. El papa llegó cuando ya todo estaba negociado anteriormente por sus representantes con los propios del Estado mexicano. Se aceptó los lugares que quería visitar el Papa pero a costa de controlar cada uno por parte del Estado mexicano. Parecería que hasta los discursos fueron revisados anteriormente. Tal vez no dejaron decir y hacer todo lo que quería hacer y decir el papa, tal vez el Papa no quiso generar un problema diplomático, tal vez recibió información que lo hicieron dudar, porque si bien Raúl Vera le dio un informe, también le pudieron dar otros informes de las “verdades históricas” construidas por el gobierno, en fin todo es especulación ante la decepción de las palabras y actos del Papa. No pudo, no quiso, no debía... nunca lo sabremos totalmente. Lo que tal vez si se dio cuenta, no sé si muy tarde es que con su presencia avaló (sin querer) los dos gobiernos homicidas del Estado mexicano, (el de Calderón y el Peña Nieto). Y tan bien lo sabía que no pudo ocultar su molestia en los actos protocolarios, hay fotos y videos que demuestran su rostro desencajado. Dijo buenas cosas pro nada profético, relevante para la realidad mexicana, jamás mencionó ni “43” ni Ayotzinapa, ni nombres concretos, nada, nada.

2. Fue un espectáculo mediático. Tuvo que soportar no solo el control del Estado sino la interpretación mediática de su visita. Fue un verdadero espectáculo masivo, con canciones, actrices, niños pobres,

reales pero escogidos por el gobierno, con preferencias VIP para los lugares de las misas, para “estar” con el Papa, la gente bonita de México no hizo eternas filas sino que tuvo puestos de preferencia, hasta se vistieron de enfermos para estar cerca del Papa, la gente “bien”, la católica de los colegios, con influencias en el gobierno pudo verlo de cerca, incluso hasta tocarlo. Hicieron de la visita, aun en lugares “feos”, un *show* “bonito”. Claro tuvieron que limpiar los lugares, quitaron al México real para hacer de las calles, instituciones y estados mexicanos las nuevas locaciones de la nueva telenovela de la Gaviota. Quitaron los feos homeless mexicanos, tuvieron que remodelar algunos lugares y caminos, quitaron los molestos vendedores ambulantes no importándoles que los dejaron sin obtener recursos casi una semana, limpiaron caminos, cárceles y hasta el hospital público parecía privado. Como buena actriz la gaviota no lució sus mejores vestidos sino ropa sencilla y humilde, poco maquillaje, como un capítulo de *Rosa de Guadalupe*. Pobre Papa, fue presa de una telenovela.

3. A nivel eclesiológico fue un desastre. Lo dijimos anteriormente, teníamos miedo que se viviera más una papalotría que una iglesia de comunión y así fue. No ayuda en nada que el Papa acepte viajar de una lugar a otro con el papamóvil, se acrecienta una visión “mágica”, y “mesiánica” del papado, si en verdad quiere ser un obispo de Roma debe dejar de hacer estos traslados de esta manera, si bien es cierto que regañó a los obispos mexicanos y los retó a “hablar como hombres” él no lo hizo, no se necesita que los regañe sino que a los culpables los entregue a la justicia. Los obispos mexicanos que de por si no quieren al Papa argentino ahora menos comulgan con él. Pero si lo controlan como el caso de Norberto Rivera, estando siempre atrás de él. Pero no importa, están intactos, con el coraje de un regaño publico pero libres para seguir haciendo sus vidas de príncipes. Obispos y gente de iglesia con privilegios en los actos del Papa. ¿Qué habría pasado si se hubieran sentado con la gente en los últimos lugares, sufriendo lo que ellos sufrieron para estar en aquellas misas? Si una analiza lo ocurrido en la misa de la basílica o en la de Ecatepec veremos una misa desangelada, larga, medieval, nada profética. Esta visita fue un gran retroceso en la reforma de Francisco. Es como si en tiempo de verano hubiera nevado cinco días. No hubo iglesia de comunión sino de cristiandad.
4. Ganancias pequeñas. ¿qué podemos rescatar de la visita? ¿el regaño a los obispos? Puede ser pero para muchos quedo corto. Tenemos discursos buenos y frases potentes. Tal vez lo de Chiapas tanto la misa como la visita a la tumba de don Samuel respaldando una iglesia autóctona sea lo mejor. Tanto la cárcel (que si el Papa sabe toda la corrupción que había en ella no hubiera aceptado estar ahí) como el hospital fueron una pantomima. Tal vez lo dicho y en Ciudad Juárez puede ser también lo menos malo. En fin necesitamos más tiempo para asimilar esta visita, y encontrar tal vez algo oculto o secreto, que nos devuelva la esperanza. Una vez más en el aire, en el cielo mismo, el Papa se sintió cómodo y a su regreso a Roma explicó todo lo que no hizo y dijo. ¡Qué lástima! Lo mejor que esperábamos dijera de México lo hizo cuando salía de él.